



A+D 6230

Borges

Los dos Borges se reúnen en un reportaje que una biografía. Y es por ello que no debe sorprender al lector cuando bajo los nombres más estridentes de una biografía literaria. La obra de Borges no aparece aquí en el contexto y tiempo de las revistas, sino en el contexto global de esta.

Página 3

Revista

La Revista de crítica cultural es un espacio de cuestionamiento y debate que ha logrado superar el reduccionismo, aproximándose al carácter interdisciplinario de la literatura, sociología, antropología, filosofía y arte.

Página 4

Contreras

Con sólo un libro, *El frío o impersonal mundo de la poesía*, Gonzalo Contreras ha logrado configurar una voz propia y reconocida. Ya desde la portada de este periódico se intuye que Contreras no se trata con exceder, que lo que se trata es un compromiso vital con el arte mayor.

Página 5

La Época, Año 9 N° 436 Domingo 25 de agosto de 1996

LITERATURA & LIBROS

Fernando Alegría

*¿Dónde empezó esta conversación? ¿Qué forma tiene la casa que reúne a estos huéspedes que llegan a distintas horas, sin haberse visto antes, y que parecen reconocerse de inmediato? Son preguntas que el autor de este artículo se hace con respecto a su encuentro con Fernando Alegría (Santiago 1918) en su libro **Nos reconoce el tiempo y silba su tonada**, de cuya introducción proviene lo que sigue.*

JUAN ARMANDO EPPLÉ
UNIVERSIDAD DE OREGÓN

M primer encuentro con Fernando Alegría ocurrió, creo, en los patios de una escuela primaria del sur de Chile, el año 1954, cuando esos estudiantes aprendíamos a separar diligentemente los libros, distinguiendo entre aquellos que fijaban con entusiasmo fervor las primeras letras y los que circulaban fuera de la sala de clases, abiertos como una invitación a la aventura, con la autoridad irrefutable de Salgari y Zola Verne. A aquellos autómicos montañeses, provenientes de los redones cordilleros, los



creyentes de los ríos valdivinos o las secretas islas de Chiloé nos tocó vivir el alto modernismo del método de lectura LEA, el cual, incorporando el movimiento chileno a la pedagogía, sugiere el uso del teléfono y el papel del automóvil a una zona de experiencias familiares en que las conversaciones se establecen a través de correspondientes que todavía se desplazaban a caballo.

Pronto fuimos descubriendo que la imaginación no necesitaba viajar a territorios como los para vivir las aventuras asustadas de la niñez: la magna biblioteca escolar, pero sobre todo la de algunos libros, abuelos o vecinos autodidactas, nos aproximaban de libros de edición moderna que trataban la virtud de Heracles o exploran la magna diversidad de la Antología, la Tierra del Fuego, Rapa Nui, la Atlántida. De los libros que se leían en la escuela la primera mi memoria es: *La ciudad de los Césares* (1946), de Manuel Rojas. En la ciudad de los Césares (1946), de Luis Enrique Dávalos; *Legenda de la ciudad perdida* (1942) y *Luzano, joven libertador de Arica* (1943), de Fernando Alegría; *El último gusano de la leguminosa* (1941) y *Los conquistadores de la Antártica* (1945), de Francisco Coloane; *El cazador de pumas* (1947); *Conga, el huérfano y la guerra de puma* (1950) de Luciano Tacón, sin olvidar los folletos de Liborio Briceño y muchos otros la variedad pluma de Juan Martín, que además de sus recorridos por Egipto o la tierra de los basas se acercaba a los confines de Chile para ofrecernos *Paralelo 33, Sur* (1956), historias de crímenes y detectives chilenos como las incluidas en *El secreto del doctor Balboa* (1956) o *Naufragio*, novela de intenso dramatismo arrastrada a la

Fernando Alegría [artículo] Juan Armando Epplé.

Libros y documentos

AUTORÍA

Epple, Juan Armando

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Alegría [artículo] Juan Armando Epple. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile